

DEBATE INTERNACIONAL

Kurdistán



**Guerra Urbana y
Guerrilla Urbana
en la Estrategia de la
Guerra Popular
Revolucionaria**

Eylem Newroz

Eylem NEWROZ

Militante de la Juventud Revolucionaria de Kurdistán

Guerra Urbana y Guerrilla Urbana en la Estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria

Con el inicio del siglo XXI, la ciudad se ha convertido en el escenario principal de diversos conflictos armados, ya sean enfrentamientos entre dos actores (cuasi) estatales o enfrentamientos en una guerra civil. Mientras que las grandes batallas de la historia solían ser combatiendo fuera de las ciudades y éstas y su población, sólo se veían afectadas en casos excepcionales.

A partir de la Segunda Guerra Imperialista Mundial, la guerra se trasladó cada vez más a las zonas urbanas. Stalingrado, Berlín y muchas otras batallas pasaron a la historia de la guerra y los teóricos y militares empezaron a profundizar en la ciudad como campo de batalla. Los movimientos insurgentes y los actores no estatales también supieron utilizar el terreno de la ciudad, sus peculiaridades y características para sus propios fines, y desarrollaron tácticas y métodos completamente nuevos que llevaron incluso a los ejércitos de las grandes superpotencias al límite de sus posibilidades.

Las batallas por la ciudad chechena de Grozni en 1995, la defensa de Beirut contra las fuerzas

de ocupación sionistas en 1982, o la prolongada resistencia de los islamistas y de lo que se llamó la "resistencia iraquí" en Faluya en 2004, mostraron muy claramente que es posible que una fuerza inferior en términos de armamento y logística frene masivamente incluso el avance de los ejércitos más modernos con: voluntad, determinación y el uso correcto del terreno conocido.

Para los revolucionarios, la ciudad siempre ha sido de especial interés como terreno en el que se organiza y lleva a cabo la insurrección armada.

La concentración capitalista en las ciudades, la concentración de las clases trabajadoras en barrios obreros casi homogéneos, y la intensificación de los problemas sociales que la propia urbanización trajo consigo, hicieron de la ciudad un foco de conflicto social desde el principio.

La ciudad siempre tiene un doble carácter. Por un lado, las ciudades modernas reúnen como nunca antes masas de explotados y oprimidos llenos de descontento y rabia por las condiciones existentes, por otro lado, la ciudad también representa un bastión del enemigo,

defendida con una alta concentración de fuerzas de seguridad y sofisticadas estrategias de vigilancia y represión. Porque la ciudad, como centro de producción capitalista y lugar de administración estatal, tiene una importancia estratégica para el enemigo, y su pérdida tendría consecuencias de gran alcance. Poco tiempo después de los levantamientos urbanos en los intentos revolucionarios de 1848, varios teóricos revolucionarios se pusieron a hacer las primeras consideraciones teórico-militares y desarrollaron diferentes enfoques sobre cómo debía organizarse y defenderse el levantamiento urbano. En la sublevación de la Comuna de París, en la primavera de 1871, los conceptos desarrollados se pusieron de nuevo a prueba. El pueblo de París resistió resueltamente durante dos meses, sin escatimar sacrificios en la lucha, antes de que la revuelta de la Comuna se ahogara en sangre. La supresión de la Comuna de París fue en muchos aspectos formativa para el movimiento socialista mundial y hasta el día de hoy marca el inicio de líneas divisorias fundamentales en el campo revolucionario. Aparte de las conclusiones políticas extraídas de esta traumática derrota, la experiencia de la lucha en las barricadas de París condujo a un examen intensivo de las cuestiones de teoría militar y de la guerra. Especialmente tras el éxito de la Gran Revolución Socialista de Octubre en 1917, la Europa de principios del siglo XX fue testigo de numerosos levantamientos, revueltas y conflictos armados en las ciudades. Sin embargo, pronto se hizo evidente que el concepto de levantamiento por sorpresa y toma del poder en un golpe de Estado, practicado con éxito en San Petersburgo en 1917, no tenía el mismo éxito en las ciudades centro europeas, ni era aplicable en los países colonizados no industrializados tricontinentales. Las luchas de liberación en Asia, África y América desarrollan su propia línea militar según las condiciones y los líderes y pensadores revolucionarios como Mao Tse Tung, Vo Ngyuen Giap o también el Che Guevara dan formas, estrategias y tácticas claras a la guerra de guerrillas. La guerrilla se convierte en el arma universal de los oprimidos en la lucha contra un enemigo técnicamente superior, e inspirada por los ejemplos de Vietnam, Cuba y Palestina, y

gracias a la solidaridad mutua de los oprimidos entre sí, los conocimientos y métodos de la guerra revolucionaria se extienden por todo el mundo.

El concepto de la guerrilla urbana

El terreno urbano, en su complejidad, también ofrece a las fuerzas revolucionarias e insurgentes, en general, buenas condiciones básicas para perderse en las masas populares y actuar desde el encubrimiento. Por eso no es casualidad que los combatientes revolucionarios, sobre todo en el continente sudamericano, se propusieran adaptar el concepto de guerrilla a la ciudad. En lugar de un levantamiento único, las fuerzas del enemigo en la ciudad y en el campo debían ser aplastadas en una prolongada guerra de desgaste. Teóricos como el revolucionario español Abraham Guillén así como Carlos Marighella fueron de los primeros en recoger por escrito las ideas y experiencias de la época, contribuyendo así a que el concepto de guerrilla urbana se extendiera por todo el mundo.

En el proceso, el concepto se entendió y se aplicó de las formas más diversas. También en Europa se hicieron nuevas experiencias con el concepto de guerrilla urbana, de las que aún hoy se pueden extraer importantes lecciones para el movimiento revolucionario mundial, y movimientos de liberación como el IRA o el ETA vasco también utilizan las ciudades como terreno de conflicto.

La resistencia autogestionaria en el Kurdistán

También el Movimiento de Liberación Kurdo, bajo la dirección del Partido de los Trabajadores de Kurdistán, hizo muy pronto su primera experiencia de enfrentamiento militar en terreno urbano. Desde los ataques selectivos contra objetivos del fascismo colonial turco hasta los grandes levantamientos populares, los serhildanos, de los años 90, el movimiento entró en contacto con las más diversas formas de acción y métodos y los procesó en la teoría y la práctica.

En particular, el líder del movimiento de liberación, Abdullah Öcalan, trató las cuestiones del levantamiento urbano y la

interacción de la ciudad y el campo en la lucha de liberación en numerosos análisis, charlas y lecciones impartidas.

Pero una experiencia tan drástica como la ocurrida en el Kurdistán del Norte en 2015 y 2016 es única en la historia del movimiento de liberación. Por un lado, la ferocidad del enfrentamiento, pero sobre todo la nueva forma de luchar y la inquebrantable voluntad y heroísmo de los compañeros de lucha, es lo que caracteriza a la resistencia autogestionaria como un acontecimiento especial en la historia de la revolución del Kurdistán. Empezando por la espontaneidad de la situación, impulsados por la necesidad de contrarrestar los ataques del enemigo con respuestas adecuadas y de defender a su propio pueblo, los jóvenes sencillos se atrevieron a resistir de una manera que sacudió al régimen fascista hasta sus cimientos.

Sin grandes preparativos y con recursos extremadamente limitados, pero impulsados por la dinámica del levantamiento popular general y apoyados por el amplio respaldo de las masas, se organizó en muy poco tiempo una guerra que iba a desesperar a las direcciones de la policía y las fuerzas armadas turcas. La Resistencia Autogestionaria es un acontecimiento histórico de nuestra historia reciente y debe convertirse en una lección no sólo para el movimiento revolucionario de la región, sino para todos los que luchan globalmente por un mañana libre.

El revolucionario francés Auguste Blanqui, escribió en su "Guía para una insurrección armada":

"En las filas del pueblo se lucha por una idea. Allí sólo se encuentran voluntarios, y su impulso es el entusiasmo, no el miedo. Son superiores al enemigo en devoción, pero aún más en inteligencia. Tienen la ventaja moral e incluso física sobre él, es decir, por convicción, valentía, reservas inagotables y vitalidad de cuerpo y mente. Tienen cabeza y corazón. Ninguna tropa del mundo puede competir con esta élite. ¿Qué les falta para ganar? Les falta la unidad y el compañerismo que les hace luchar por el mismo objetivo y que abona todas estas cualidades que no pueden salir a la luz de forma aislada. Les falta organización. Sin ella, no hay posibilidad. La organización es la victoria, la dispersión es la muerte".

Incluso en el siglo XXI, la revolución es y sigue siendo un asunto cuya victoria o derrota se decide por el grado de organización y la forma en que se organizan los que luchan. Si se puede acusar a la resistencia en las ciudades de un defecto, puede ser la falta de organización y preparación, pero no la falta de abnegación, valor, determinación y una firme creencia en la victoria de la revolución.

Lo que Blanqui escribió sobre el levantamiento urbano después de 1848 sigue siendo válido hoy en día para la experiencia de la resistencia de 2015 y 2016. Es crucial sacar las conclusiones y lecciones correctas de la experiencia realizada, porque sólo a través de una lucha exitosa podremos también hacer justicia a la memoria de los compañeros caídos. Para la lucha del Movimiento de Liberación Kurdo, la resistencia autogestionaria representa un punto de giro importante y marca de manera decisiva el desarrollo de la línea estratégica hasta el día de hoy.

A continuación, analizaremos el proceso revolucionario en su conjunto, pero sobre todo los efectos y resultados actuales de la resistencia a la autogestión.

Contexto regional e histórico

Para comprender adecuadamente los acontecimientos que tuvieron lugar en las ciudades ocupadas del Kurdistán del Norte en 2015 y 2016 y captar el verdadero significado de la resistencia autogestionaria, es necesario contemplar los acontecimientos en el contexto regional e histórico y en el del enfrentamiento general entre las fuerzas revolucionarias y el fascismo turco. Evaluar los enfrentamientos como hechos aislados, o sólo desde la perspectiva puramente técnico-militar no puede hacer justicia al sacrificio y a la lucha de los camaradas en las ciudades, ni puede darnos una comprensión suficiente de la verdadera realidad de la guerra y de su carácter estratégico. Si queremos reconocer correctamente el significado real y el alcance histórico de la guerra urbana en el Kurdistán del Norte, aprender como militantes revolucionarios de sus experiencias, errores y éxitos, así como analizar su impacto en el curso posterior de la guerra popular en el Kurdistán hasta el día de hoy, entonces sobre todo es necesario superar las fronteras de los estados

nacionales en nuestras mentes y mirar el proceso revolucionario que se desarrolla en el Kurdistán y en Oriente Medio, no importa si en Siria, Turquía, Irak o Irán, como un todo.

A pesar de que las distintas organizaciones que se cuentan a sí mismas como parte del Movimiento por la Libertad del Kurdistán y del movimiento revolucionario del Oriente Medio pueden mantener sus diferencias e independencia en términos de liderazgo táctico, todas están unidas en el objetivo estratégico de establecer un Kurdistán libre y un Oriente Medio democrático. Sin duda, el Partido de los Trabajadores del Kurdistán PKK representa la fuerza revolucionaria más fuerte y desarrollada de la región, así como el cerebro estratégico del proceso revolucionario, por lo que tiene un papel natural pero claro de liderazgo y vanguardia. La línea de la "Guerra Popular Revolucionaria", fundada por Abdullah Öcalan y desarrollada prácticamente por el PKK desde el año 2010, para la implementación de la autonomía democrática contra todos los ataques del enemigo, une hoy a casi todas las unidades militares de autodefensa, así como a la mayoría de las organizaciones políticas y sociales en todas las partes del Kurdistán, detrás de una estrategia y una doctrina militar unificadas.

Esta estrategia se basa en la extensión de la autodefensa social y, por tanto, en el desarrollo de una guerra popular plenamente desarrollada contra la ocupación, en lugar de basarse exclusivamente en formaciones militares profesionalizadas y especializadas. Desde 2010 se encuentra en un proceso constante de desarrollo y transformación. Partiendo de los resultados de la guerra de guerrillas en las montañas del Kurdistán, pasando por las lecciones aprendidas de la lucha revolucionaria en Rojava y el noreste de Siria, hasta la práctica de la lucha urbana y la guerrilla urbana en el norte del Kurdistán y Turquía, ha procesado y evaluado dialécticamente las experiencias de la guerra de los últimos años.

La guerrilla del siglo XXI

Como parte de este proceso progresivo, las fuerzas guerrilleras del HPG y del YJA-Star, en particular, han iniciado una profunda reestructuración, reorganización y

modernización de sus propias unidades y fuerzas. El objetivo estratégico a medio plazo es la creación de lo que podemos llamar la guerrilla del siglo XXI. Los últimos cinco años de guerra, en particular, han enfrentado a las fuerzas del movimiento de liberación con sus propias deficiencias e insuficiencias en la guerra de una manera extremadamente dolorosa, y han colocado con fuerza en la agenda la cuestión de una mayor profesionalización de acuerdo con las exigencias impuestas por la guerra contra un ejército de la OTAN altamente tecnificado. Especialmente en la cuestión de cómo contrarrestar eficazmente el reconocimiento y la tecnología del enemigo en el campo de batalla con los medios más sencillos y los recursos limitados, las guerrillas han dado pasos exitosos en los últimos años y han podido así minimizar sus propias pérdidas, disfrazar sus propios movimientos y operaciones, y aumentar así el poder de los ataques sorpresa contra las fuerzas de ocupación enemigas a un nivel completamente nuevo. Especialmente los últimos enfrentamientos entre la guerrilla y el ejército de ocupación turco en la región kurda del sur de Heftanin, que duraron todo el verano desde el 15 de junio de 2020 y han continuado hasta ahora, han mostrado claramente el nivel actual de desarrollo del proyecto de modernización y han proporcionado una prueba práctica ante los ojos de todo el mundo de que, incluso en el siglo XXI, la guerrilla puede resistir con éxito a un ejército de ocupación armado hasta los dientes. En Heftanin, por primera vez, entró en juego todo el repertorio de la guerrilla del siglo XXI. Desde el uso profesional de francotiradores y grupos de sabotaje, pasando por incursiones y emboscadas relámpago, hasta poderosos ataques aéreos y de largo alcance llevados a cabo por las recién creadas unidades de defensa aérea S. Delal Amed y las unidades de artillería de la guerrilla. Al adoptar nuevos métodos y tácticas, el enemigo no tuvo respiro. Los soldados, que antes habían marchado al son de los gritos de victoria de la propaganda turca, pronto se convirtieron en prisioneros de su propio miedo en las cumbres y colinas que ocupaban. Aunque los invasores hayan conseguido poner bajo su control colinas y picos montañosos aislados con el uso de helicópteros de ataque y al amparo del fuego

de los estruendosos bombardeos de la aviación y la artillería turcas, esto no significa en absoluto que hayan conseguido el control territorial de Heftanin. Por el contrario, los guerrilleros han podido mantener su libertad de movimiento y siguen estando presentes con fuerza en todas las zonas de Heftanin. Fueron y son los guerrilleros quienes deciden cuándo y dónde emerger, golpear y desaparecer en las profundidades de la naturaleza prístina de las montañas de Heftanin. A lo largo del conflicto, fue claramente la guerrilla la que mantuvo la iniciativa en sus manos en el campo de batalla y convirtió en un infierno la vida de los ocupantes. El enemigo puede construir todos los puestos que quiera, puede atrincherarse y esconderse detrás de su desarrollada tecnología, pero ni toda la tecnología del mundo puede salvarle de los decididos golpes de la guerrilla. Cuantas más bases establezcan los ocupantes, más objetivos se presentan a los partisanos, cuanto más avancen y traten de establecer el control territorial sobre la zona, mayores serán las pérdidas materiales y humanas que experimentarán. Esta es la dialéctica inevitable de la lucha entre la ocupación y la guerrilla. La resistencia histórica de Heftanin ha demostrado lo que se quiere decir cuando el comandante en jefe del Centro de Defensa del Pueblo (NPG), Murat Karayilan, habla del objetivo de crear una "guerrilla fantasma". La guerrilla fantasma, es decir, una guerrilla que se mueve de forma invisible, sin ser detectada por la inteligencia enemiga, y que aparece, ataca y desaparece en el momento más inesperado, se ha convertido en una amarga realidad para los ocupantes turcos de Heftanin y les perseguirá a partir de ahora en cualquier lugar.

Debates de estrategia

No cabe duda de que los debates sobre la reorientación de la guerrilla están influyendo no sólo a las fuerzas en las montañas del Kurdistán, sino también al trabajo de las fuerzas de autodefensa, las milicias y las organizaciones sociales de Rojava. En el noreste de Siria, especialmente desde las invasiones turcas de enero de 2018 y octubre de 2019, ha habido un animado debate sobre cómo la estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria puede aplicarse con éxito en las

diferentes condiciones y requisitos tácticos de Rojava. Las condiciones geográficas y el paisaje mayoritariamente árido del norte de Siria dificultan la defensa, especialmente contra las fuerzas aéreas enemigas. Los ocupantes turcos son muy conscientes de este problema y por ello confían en su superioridad aérea. También en el norte de Siria, con la ayuda de la experiencia adquirida en los últimos años, se podrían desarrollar nuevas técnicas y métodos para dejar que la tecnología del enemigo se desplace al vacío. Sin entrar en detalles aquí, podemos suponer con seguridad que los preparativos de las fuerzas de defensa revolucionarias han sido mejorados y se han aprendido las lecciones necesarias de las batallas por Afrin, Girê Spî y Serêkaniyê. Por un lado, el año pasado se incrementó de forma decisiva la preparación de las fuerzas de defensa profesionalizadas y, por otro, se lograron importantes avances en la ampliación de la autodefensa social, la creación de milicias populares locales y descentralizadas. La estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria se basa en el armamento y el entrenamiento militar de las amplias masas populares. La maquinaria de ocupación turca, técnicamente superior, sólo puede ser contrarrestada en el norte de Siria con una guerra total de resistencia. La participación activa de la mayoría de la población en la defensa de la revolución, ya sea en el frente o en la retaguardia, con las armas en la mano o asegurando el abastecimiento de la población y sus combatientes, determinará la victoria o la derrota. Los invasores fascistas no distinguen entre objetivos civiles o militares y no sólo no se detienen en las masacres selectivas de la población civil, sino que las utilizan deliberadamente como parte de su estrategia de terror para obligar a la gente a huir y abandonar sus hogares. Los pueblos del noreste de Siria han visto demasiadas veces el rostro ensangrentado de los ocupantes fascistas y conocen demasiado bien los crímenes que el fascismo turco y sus bandas de asesinos islamistas llevan a cabo cada día en los territorios ocupados. Cientos de miles de personas ya han sido expulsadas de sus hogares, desarraigadas, sin hogar y privadas de sus medios de vida. Cuando comience la próxima ofensiva de los ocupantes fascistas y los restantes territorios liberados se conviertan

también en el blanco de sus bárbaros ataques, no quedará ningún lugar seguro al que puedan retirarse millones de personas, la resistencia a cualquier precio se convertirá en la única opción. Si hablamos de que el enfrentamiento entre las fuerzas revolucionarias y el fascismo turco es una lucha a muerte, una cuestión de ser o no ser de todo un pueblo, esto es aún más cierto para el destino de la revolución de Rojava.

Victoria sobre el fascismo o el neo-otomanismo

No sólo en Rojava o en las montañas, no en las cuatro partes del Kurdistán, en Turquía y en todo Oriente Medio, la ferocidad del enfrentamiento está presionando para que se tome una decisión. Los pueblos del Kurdistán y de toda la región se encuentran hoy en una encrucijada. O logran poner de rodillas al fascismo turco, el mayor y más fuerte baluarte de la contrarrevolución en la región, y lo aplastan de una vez por todas, o las fuerzas revolucionarias sufren un revés estratégico y comienza una época oscura para los pueblos de la región bajo el dominio del neo-otomanismo de Erdogan. El Movimiento de Liberación Kurdo y sus fuerzas aliadas de la izquierda revolucionaria en Turquía son conscientes de esta realidad y de las exigencias que la historia plantea al movimiento revolucionario. Por eso este año han iniciado una poderosa ofensiva de guerrilla urbana que también está sacudiendo duramente el corazón del fascismo turco, las metrópolis del oeste del país. Después de cinco años de guerra y en vista de la brutalidad sin límites de la violencia fascista incluso contra su propio pueblo, ya no puede haber ninguna duda de que es necesario llevar la guerra a las ciudades para lograr una decisión a favor de la revolución. Junto a la guerrilla modernizada en el campo y la montaña, la construcción de una guerrilla urbana profesionalizada y poderosa, así como la creación de innumerables grupos locales de autodefensa y acción semi-profesionales y amateurs, es uno de los pilares fundamentales de la estrategia de la guerra popular revolucionaria.

Desde la guerra en las ciudades en 2015/2016, el movimiento de liberación también ha tenido una evaluación detallada en esta área,

autocrítica y la correspondiente reorientación y reorganización. Estos esfuerzos emprendidos para reconstruir las estructuras destrozadas por la represión enemiga y volver a anclar las guerrillas urbanas han mostrado sus frutos por primera vez con toda claridad durante este año. Con las unidades profesionales de las YPS/YPS-Jin, las unidades de venganza y el Movimiento Juvenil Revolucionario DGH, las milicias del Movimiento Revolucionario de los Pueblos Unidos HBDH, así como las iniciativas independientes como los "Hijos del Fuego", hoy en día hay muchos grupos de guerrilla urbana activos en el Kurdistán del Norte y en Turquía que organizan la resistencia contra la dictadura fascista con métodos eficaces, atacar la presencia del enemigo en las ciudades del Kurdistán en forma de sus policías, colaboradores y agentes y llevar una parte de la guerra de exterminio que desencadenaron al interior del enemigo. Para comprender adecuadamente la realidad actual de la lucha de la guerrilla urbana en el Kurdistán y en Turquía, su significado histórico y las consideraciones tácticas y estratégicas que la sustentan, es necesario examinar de cerca el proceso de resistencia autogestionaria, el desarrollo regional de la guerra y las lecciones aprendidas por el movimiento.

Construcción de estructuras propias

La resistencia al autogobierno no es un acontecimiento que se desarrolle al margen de la evolución político-militar general de la región, sino que debe considerarse como una consecuencia directa de los acontecimientos precedentes y en el contexto del proceso revolucionario en el Kurdistán y en Oriente Medio. En el transcurso del levantamiento sirio de 2011, las fuerzas del movimiento de liberación lograron en julio de 2012 arrebatar a las fuerzas del dictador sirio Assad algunas ciudades del norte de Siria, en Rojava/Kurdistán Occidental, y liberarlas. En lugar de la administración del antiguo régimen, se eligieron órganos de poder popular en forma de consejos populares y municipios, y pronto se creó una administración federal interregional en la que todos los grupos étnicos del norte de Siria estaban representados por igual por primera vez y podían reclamar sus

derechos nacionales. Miles de jóvenes pronto acudieron a las filas de las recién formadas Unidades de Defensa del Pueblo (YPG) y reforzaron las defensas de la revolución. La revolución de Rojava cambió bruscamente el equilibrio de poder existente y ayudó a las fuerzas revolucionarias de la región a alcanzar una posición completamente nueva. Esta nueva situación, pero sobre todo la exitosa resistencia guerrillera en 2011 y hasta finales de 2012 en el norte del Kurdistán, obligó al fascismo turco a sentarse a la mesa de negociaciones y con el año 2013 se iniciaron las negociaciones que se han denominado "proceso de solución".

El "proceso de solución"

La ofensiva de Şemzinan dirigida por el comandante guerrillero Ş. Reşid en 2012 se convirtió en la primera experiencia exitosa en la estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria. La ofensiva, en la que no sólo participaron las unidades de la guerrilla, sino la mayoría de la población con mentalidad patriótica de la pequeña parte del país en el triángulo fronterizo de Irán-Irak-Turquía, participó activamente en la preparación y organización de las acciones. Desde el aprovisionamiento de alimentos, armas y municiones, pasando por la exploración de los movimientos del enemigo, hasta los actos de sabotaje y la participación directa en las operaciones armadas, - fue el amplio apoyo popular el que convirtió la ofensiva en un éxito total y no dejó al enemigo más remedio que retirarse de las zonas rurales. Para salir de su propia angustia y reorganizar sus propias fuerzas, no para trabajar realmente en una solución democrática de la cuestión kurda, como a menudo se afirma falsamente, el Estado trató de hablar con la dirección del movimiento. Desde el principio, el fascismo turco nunca tuvo la intención de encontrar una solución, sino que intentó utilizar la fase de alto el fuego para aplicar el conocido concepto de liquidación. La masacre de París, en la que los tres revolucionarios y militantes del movimiento de liberación Sakine Cansiz, Fidan Dogan y Leyla Saylemez fueron asesinados a sangre fría por el servicio secreto turco el 9 de enero de 2013, reveló las verdaderas intenciones del fascismo turco incluso antes del anuncio oficial del alto el fuego. Sin embargo, el

líder del movimiento, Abdullah Öcalan, supo aprovechar el favor del momento y arrancarle al enemigo importantes concesiones en su aflicción.

Con motivo de la festividad de Newroz, el 21 de marzo de 2013, el líder del movimiento de liberación, Abdullah Öcalan, pidió a las fuerzas de la guerrilla un alto el fuego por escrito y comenzó una retirada parcial de las Fuerzas de Defensa Popular del Kurdistán del Norte. Con el alto el fuego y la retirada parcial, se debe lograr una relajación del enfrentamiento en el Kurdistán del Norte y así se deben abrir nuevas posibilidades para la política legal y la auto-organización de las masas. El proceso de construcción de la autonomía democrática a través de estructuras de autogestión desde abajo, que ya se había iniciado en el Kurdistán del Norte desde 2005, podría cobrar un nuevo impulso en el clima parcialmente relajado. En todas las partes del Kurdistán del Norte hasta las metrópolis de Turquía se crearon municipios y consejos locales, organizaciones de mujeres, centros culturales, centros educativos auto-gestionados y cooperativas. El Partido Democrático de las Regiones (DBP), como partido político del movimiento democrático-confederal del Kurdistán del Norte, ganó en casi todas las zonas del Kurdistán del Norte en las elecciones regionales con una mayoría abrumadora y entró en los consejos municipales. El proyecto del Congreso Democrático de los Pueblos y su partido político del HDP como frente unido democrático de todas las fuerzas socialistas y progresistas de Turquía comenzó a tomar forma y se preparó para competir con toda su fuerza en las elecciones parlamentarias. Se aprovecharon al máximo las posibilidades de la política legal, lo que benefició la construcción del contrapoder social.

Organización de la juventud

No cabe duda de que este proceso no ha estado exento de fuertes enfrentamientos entre el poder estatal y las fuerzas populares. Ningún Estado del mundo se limitará a mantenerse al margen y a observar cómo la sociedad establece su propio autogobierno y hace superfluo su aparato, sino que intervendrá en el proceso con todos los medios a su alcance.

Esta intervención puede ir desde la simple represión hasta el terror absoluto, desde las detenciones y prohibiciones individuales hasta una guerra de exterminio total, como en 2015 en el Kurdistán del Norte. Los métodos que el enemigo utilizará y puede utilizar en última instancia también dependen siempre de la relación de fuerzas existente entre la revolución y la contrarrevolución y de la situación concreta. Así, en los años comprendidos entre 2013 y 2015, se produjeron repetidos ataques, secuestros y asesinatos políticos por parte de las fuerzas del Estado. Abrumado por la dinámica de la nueva agitación social que arrastró a millones de personas, el enemigo volvió a refugiarse en la violencia abierta e intentó intimidar a las masas despiertas con el terrorismo político. En respuesta a los ataques del enemigo y para combatir las bandas de narcotraficantes y las redes de prostitución que colaboran con el colonialismo, pronto se crearon comités locales de autodefensa en todas las ciudades. Los ciudadanos comenzaron a patrullar sus barrios y pueblos, proporcionando seguridad de forma auto-organizada. En particular, el movimiento juvenil, que comenzó a organizarse como guerrillas urbanas semi-profesionales militantes bajo los nombres de YDG-H y YDG-K (Movimiento de la Juventud Revolucionaria Patriótica y de las Mujeres Jóvenes Revolucionarias Patrióticas) en 2013, contribuyó de manera decisiva a contrarrestar los ataques del enemigo y a defender las conquistas por las que se había luchado. Tras la fundación del YDG-H en Cizîr, en el norte del Kurdistán, a principios de 2013, la organización del YDG-H se extendió en todas las zonas del Kurdistán del Norte a una velocidad vertiginosa y pronto miles de jóvenes se encontraron en sus filas. El YDG-H y el YDG-K se organizaron horizontalmente en forma de pequeñas células autónomas de 4-5 personas, que desarrollaron su trabajo de forma independiente según una línea de acción central determinada. La forma de organización en células correspondía a esquemas conocidos de organización clandestina y garantizaba, por un lado, la protección de la propia estructura contra el acceso hostil y, por otro, la forma de organización descentralizada posibilitaba un alto grado de iniciativa local, lo que sacaba a la luz una dinámica hasta entonces desconocida.

Las actividades del movimiento juvenil iban desde la protección de manifestaciones y actos públicos, hasta la lucha contra el tráfico de drogas y la prostitución en sus propios barrios, pasando por los ataques selectivos a representantes del poder estatal y el castigo y la eliminación de agentes, informadores y colaboradores. Las batallas callejeras y las escaramuzas con las fuerzas de ocupación del Estado se convirtieron en algo cotidiano en todas las ciudades del Kurdistán del Norte y en los barrios de mayoría kurda de las metrópolis turcas. En el plano político, las estructuras de autogobierno que se crearon empezaron a ocuparse de la mayoría de los problemas sociales, lo que llevó a la creación de una jurisdicción nacional propia como alternativa a los tribunales de las fuerzas de ocupación. En las calles, las acciones del movimiento juvenil hicieron que el territorio fuera cada vez más incontrolable para el Estado. Cada día que pasaba, la soberanía de la ocupación turca en el Kurdistán del Norte empezaba a desintegrarse más y el Estado intensificaba sus ataques. Pronto quedó claro que el llamado "proceso de solución" por parte del Estado no era más que un espectáculo barato y no duraría demasiado.

Ataque a Rojava

A pesar del alto el fuego de 2013, no se puede hablar de una pausa en la guerra de exterminio turca. Más bien hay que suponer un cambio en su enfoque. Mientras que en el norte del Kurdistán los frentes se enfriaron al menos un poco, en el norte de Siria comenzó un ataque a gran escala de las bandas islamistas contra la revolución de Rojava. Las fuerzas de la Al-Qaeda siria, entonces conocida como Frente Al-Nusra, así como las bandas de criminales que se autodenominaban "fuerzas de la oposición siria" atacaron las zonas liberadas con todas sus fuerzas. Fueron apoyados por el fascismo turco, armados desde las fuerzas armadas turcas y coordinados por el servicio de inteligencia turco MIT. En todos los lugares en los que consiguieron afianzarse, las masacres de la población civil, los saqueos y los secuestros fueron la norma. En el verano de 2013, hasta 3.000 yihadistas intentaron entrar en la ciudad de Serêkaniyê desde el sur y desde el norte a través de la frontera turca. Pudieron poner partes de la ciudad bajo su control, pero

fue posible romper y repeler su ataque masivo. Es gracias a la completa movilización del pueblo de Rojava y a los valientes esfuerzos de miles de hombres y mujeres jóvenes que la revolución pudo preservar su existencia en estos vulnerables primeros días. El cálculo del fascismo turco y de los imperialistas de la OTAN que lo apoyan para liquidar la revolución de Rojava con la ayuda de las bandas islamistas creadas y controladas por ellos no funcionó. La revolución resultó ser el error incalculable de su estrategia en Siria. Se impuso y siguió ganando fuerza. Mientras los servicios de inteligencia de los imperialistas norteamericanos se dedicaban a entrenar a las bandas islamistas con nuevas armas y a equiparlas con nuevos sistemas de armamento estadounidenses en campos de entrenamiento especialmente instalados en Turquía, en el interior del país iba tomando forma la reestructuración de las bandas antes conocidas como el ESL y Al-Nusra. Menos de un año después, aparecerían en las noticias mundiales como el "Estado Islámico". La revolución de Rojava, con su línea de la "Tercera Vía" que insiste en la independencia, es decir, más allá del régimen dictatorial de Assad y la colaboración con la intervención imperialista, fue una espina en el costado del imperialismo y su representante local, el fascismo colonial turco, desde el principio y tenía que ser eliminada a cualquier precio. Así que no fue casualidad que en su avance en el verano de 2014, que tanto sorprendió al mundo, en lugar de aprovechar la oportunidad y marchar sobre Bagdad y Damasco, el "Estado Islámico" iniciara su doble ofensiva sobre las montañas de Şengal, en el norte de Irak, y la pequeña ciudad de Kobanê. Dentro de la cúpula del Estado Islámico, había opiniones muy diferentes sobre dónde continuar el avance. Muchos de los líderes islamistas se opusieron a la propuesta de llevar la ofensiva a las zonas liberadas. Al final, la facción bajo la influencia del servicio de inteligencia turco MIT se impuso y en agosto los yihadistas atacaron por primera vez las montañas de Şengal, habitadas por los yazidíes, y en septiembre de 2014 iniciaron el asedio de Kobanê. El Movimiento de Liberación intervino con decisión y envió apresuradamente fuerzas guerrilleras desde las montañas del sur del Kurdistán a las montañas de Şengal para salvar a la población civil yazidí

del genocidio a manos de los islamistas. Al mismo tiempo, las fuerzas de las Unidades de Defensa Femenina y Popular YPJ/YPG iniciaron un avance desde territorio sirio y, en una operación militar sin precedentes, abrieron un corredor que permitió escapar a cientos de miles de civiles yazidíes atrapados por las bandas. El avance se detuvo en las montañas de Şengal y comenzó la batalla para liberar la ciudad de Şengal, que duró más de un año. En septiembre de 2014, los islamistas consiguieron avanzar hasta los límites del centro de la ciudad de Kobanê. Las fuerzas de defensa revolucionarias lucharon ferozmente por cada metro, cada casa y cada calle. A principios de octubre, más del 90% del núcleo de la ciudad ya había caído en manos de las bandas del Estado Islámico. La situación parecía desesperada y la prensa mundial ya especulaba sobre el momento en que se rompería la resistencia y caería la ciudad. Fue precisamente en esta hora más oscura de resistencia tenaz cuando la revolución volvió a movilizar todas sus fuerzas y lanzó un contraataque final. Compañeros como Arin Mirkan y muchos otros se sacrificaron, convirtieron sus cuerpos en bombas e infligieron grandes pérdidas al enemigo. Se convirtieron en una expresión viva de la determinación contra la rendición y a favor de la resistencia a cualquier precio, y declararon con su acción ante todo el mundo: Ni un metro de retroceso, victoria o muerte.

El levantamiento de Kobanê

Desde todas las partes del Kurdistán, pero especialmente desde el Kurdistán del Norte, cientos de voluntarios se abrieron paso hasta la frontera, rompieron las vallas y los alambres trazados por los colonialistas y tomaron su lugar en los frentes de resistencia de Kobanê. La gran mayoría de ellos eran jóvenes normales y corrientes, sin experiencia en el combate ni en el manejo de las armas, pero con una voluntad imperturbable y una firme determinación de ganar. Los cientos de voluntarios desempeñaron un papel decisivo en el cambio de rumbo de la guerra y pronto consiguieron detener el avance de las bandas y lanzar una contraofensiva. El 6 de octubre de 2014, en el punto álgido de la batalla por Kobanê, comenzó un levantamiento masivo en

el Kurdistán del Norte y en las metrópolis del oeste de Turquía, transformando en pocas horas todo el país en un estado similar a una guerra civil. El llamamiento de la dirección del movimiento de liberación, Abdullah Öcalan, que fue transmitido a las masas desde Imrali por una delegación del Partido Democrático de los Pueblos HDP, fue inequívoco. Cada uno debe hacer lo que pueda, porque mañana puede ser demasiado tarde. No pasó ni una hora y miles de personas, simpatizantes del movimiento de liberación y partidarios del movimiento revolucionario democrático de Turquía, se echaron a la calle. Se levantaron barricadas y comenzaron feroces batallas callejeras, especialmente entre el YDG-H y las fuerzas policiales hostiles. Los enfrentamientos sorprendieron al Estado por su ferocidad. Además de las fuerzas represivas del Estado, también utilizó bandas paramilitares e islamistas, como las contraguerrillas de Hezbolá, respaldadas por el Estado y creadas a finales de la década de 1980, para reprimirlas. La represión se cobró la vida de más de 30 personas. La organización militante del movimiento juvenil fue capaz de ponerse al frente de la situación espontánea como fuerza organizada, dando a las protestas un carácter totalmente nuevo. En los tres días que duró el levantamiento -sin duda, las protestas y los enfrentamientos continuaron después-, la población de muchas ciudades del Kurdistán Norte consiguió expulsar a las fuerzas de ocupación del Estado de sus barrios. Así, tres cuartas partes de la ciudad kurda del norte Cizîr también fueron liberadas durante estos días y permanecieron bajo el control de la población y sus estructuras de autogobierno hasta febrero de 2015, cuando el movimiento juvenil se retiró tácticamente tras una llamada de la dirección del movimiento. El levantamiento de Kobanê fue en muchos sentidos el prelude de la resistencia al autogobierno del año siguiente y también marca el principio del fin del llamado "proceso de solución".

Giro de los EE.UU.

Cuando se hizo previsible que Kobanê no caería tan fácilmente sino que, por el contrario, se convertiría en el punto de inflexión decisivo en la guerra contra las bandas del Estado Islámico,

incluso los imperialistas tuvieron que reconocer que la revolución de Rojava no desaparecería simplemente del mapa, sino que a partir de ahora representaría una realidad que no podían simplemente ignorar. Así, Estados Unidos de América cambió su estrategia y la recién formada Coalición Internacional contra el Estado Islámico formó una alianza táctica con las fuerzas de liberación de Rojava. En lugar de centrarse en la aniquilación militar, los centros militares y políticos del imperialismo norteamericano trabajaron en un concepto centrado en la liquidación e integración política a largo plazo de la revolución de Rojava. Sin embargo, tal empresa sería impensable sin debilitar, acorralar, aislar o aplastar militarmente al movimiento de liberación en el Kurdistán del Norte. Por lo tanto, se apunta especialmente a la punta de lanza de la revolución, la guerrilla de liberación en las montañas del sur y el norte del Kurdistán. El cálculo de los imperialistas norteamericanos es bastante claro, hay que debilitar la revolución en su conjunto como factor regional y aislar las diferentes partes entre sí. Hay que poner de rodillas a los restos derrotados y marginados de la revolución, hacer que se rindan y así hacerlos dóciles a los intereses del imperialismo. El fascismo turco también se enfrentó al inmenso potencial que el levantamiento de Kobanê había sacado a la luz. Se vio obligado a tomar medidas serias y comenzó a trabajar en un nuevo concepto de destrucción en coordinación con el imperialismo estadounidense. En una reunión del Consejo de Seguridad Nacional (MGK) de Turquía en octubre de 2014, poco después de las revueltas de Kobanê, se adoptó finalmente el plan de "arrodillamiento" y los dirigentes turcos iniciaron apresuradamente los preparativos para una campaña de destrucción a gran escala contra el movimiento de liberación kurdo y las fuerzas democráticas de la región. Incluso en el período previo a las elecciones parlamentarias de 2015, el rumbo tomado por los dirigentes turcos quedó muy claro cuando a las delegaciones del HDP se les negó repentinamente el acceso a la isla-prisión de Imrali sin ninguna base legal. Así, a partir del 5 de abril de 2015, el liderazgo del movimiento de liberación, Abdullah Öcalan, fue sometido a un estrecho aislamiento total y las negociaciones que habían tenido lugar en el

marco del proceso de solución terminaron efectivamente. La campaña electoral del Partido Democrático de los Pueblos (HDP) fue objeto de decenas de ataques. Los atentados contra actos y sedes de los partidos estaban a la orden del día, e incluso los atentados con bomba, como el perpetrado en Amed, en el Kurdistán del Norte, dos días antes de las elecciones parlamentarias, no se escatimaron. Debería evitarse a toda costa que las fuerzas democráticas, como única oposición real al fascismo turco, pudieran entrar en el parlamento. Pero la voluntad del pueblo pudo imponerse y, por primera vez en la historia de Turquía, un partido democrático entró en el Parlamento con un 13%. Paralelamente a los éxitos de la política legal, las fuerzas revolucionarias de Rojava lograron liberar la ciudad fronteriza de Tel Abyad (GirêSpî), en el norte de Siria, el 10 de julio de 2015, en el marco de la ofensiva de S. Rubar Qamislo, uniendo así por primera vez las zonas de autogobierno, Kobanê y la región de Cizîr, hasta entonces aisladas entre sí. En Turquía, la charla sobre un supuesto corredor terrorista en la frontera sur se hizo más fuerte y Turquía volvió a pedir ayuda a la OTAN para establecer una supuesta "zona de seguridad" en el norte de Siria.

La masacre de Suruç

Los acontecimientos comenzaron a desarrollarse de forma vertiginosa. El 20 de julio, un terrorista suicida del Estado Islámico perpetró una masacre entre los miembros de la organización juvenil del Partido Socialista de los Oprimidos (ESP), que, junto con el DBP kurdo del norte, forma una de las facciones más fuertes dentro del HDP. 33 jóvenes pierden la vida en el atentado de Suruç. El asesinato puede ser considerado como el pistoletazo de salida para la activación del concepto de exterminio integralmente preparado. No sólo se puede suponer, sino que se puede asumir con certeza que el servicio secreto turco es el coordinador detrás de los atentados. El presidente Erdogan dejó entrever que a partir de ahora se actuaría con determinación contra el terrorismo, pero en lugar de volverse contra las estructuras del Estado Islámico que operan abiertamente en Turquía, comenzó una ola de detenciones masivas de políticos kurdos y

democráticos. Las manifestaciones que exigían justicia para las víctimas del atentado de Suruç fueron sofocadas con gases lacrimógenos, cañones de agua y palos, y el 24 de julio de 2015, las fuerzas aéreas turcas lanzaron amplios ataques aéreos contra las zonas de retirada de la guerrilla, las Áreas de Defensa de Medya, en el norte de Irak. Con los ataques aéreos, que se produjeron en oleadas, el "proceso de solución" que de facto estaba abortado desde hacía mucho tiempo, se dio por concluido formalmente. El fascismo turco disolvió la validez del alto el fuego e inició su renovada campaña contra la política democrática y los logros de la lucha de liberación. También se habló abiertamente de una operación terrestre contra las zonas liberadas de Rojava, así como de una invasión contra las zonas guerrilleras del sur del Kurdistán. Los consejos elegidos y las estructuras de autogestión se convirtieron en los primeros objetivos de las oleadas de detenciones turcas y así, en el transcurso de los registros domiciliarios nocturnos, se produjeron una y otra vez escaramuzas entre las fuerzas de autodefensa del movimiento juvenil y las fuerzas de seguridad del Estado fascista. Como reacción a los ataques turcos y para contrarrestar el concepto de exterminio integral, la guerrilla inició una nueva ofensiva y reanudó sus actividades en el norte del Kurdistán. En las ciudades, los jóvenes organizaron la autodefensa y la dureza del enfrentamiento pronto se cobró sus primeras víctimas. En respuesta a los ataques incontrolados del enemigo, en agosto de 2015 comenzó un levantamiento popular general que pronto arrasaría todas las ciudades del Kurdistán del Norte. La población declaró unilateralmente la Autonomía Democrática, negando así toda legitimidad a los órganos del Estado ocupante turco. Rápidamente se levantaron barricadas improvisadas y se cavaron trincheras para proteger sus propias ciudades y barrios, y la administración de la vida pública pasó a manos de los Consejos Populares elegidos democráticamente. Pronto quedó claro que los ataques del Estado turco no eran acontecimientos temporales aislados, sino que era inminente una guerra total. Fue el movimiento juvenil revolucionario el que primero comprendió esta realidad y tomó la decisión de resistir. Las células del YDG-H se

organizaron como unidades paramilitares de vigilancia que defendieron las barricadas contra los ataques de los ocupantes. A lo largo del verano, más de una docena de ciudades kurdas declararon la autonomía democrática y pudieron ser defendidas por la población.

Defensa de las ciudades

Los ataques de unidades policiales no preparadas para la guerra urbana fueron rechazados con éxito en los primeros meses de resistencia, a pesar de los toques de queda y los asedios de días de duración a ciudades enteras, y el concepto turco de exterminio vaciló ante la decidida resistencia en las montañas y las ciudades. Obligados a reorganizarse, los ataques enemigos se debilitaron en otoño. Las fuerzas de la resistencia aprovecharon el momento y reforzaron sus filas. Se crearon nuevas líneas de defensa, se organizaron los suministros logísticos y también se incrementaron las fuerzas propias en cantidad. Mientras tanto, el enemigo sintonizaba a la opinión pública con la guerra y mientras la Comunidad de Sociedades del Kurdistán KCK anunciaba un alto el fuego unilateral de un mes el 9 de octubre de 2015 para garantizar las condiciones democráticas de las nuevas elecciones del 1 de noviembre, el fascismo turco respondió rápidamente al avance del movimiento de liberación con la conocida brutalidad. El 10 de octubre, 102 personas murieron en un doble atentado suicida contra una manifestación por la paz en Ankara. El Estado volvió a mostrar su verdadera cara y tras las nuevas elecciones, con la participación de miles de unidades de tropas, incluyendo por primera vez fuerzas del ejército regular, se lanzó una ofensiva a gran escala para romper la resistencia en las ciudades. La relativa inmovilidad de los guerrilleros en los meses de invierno debía aprovecharse para tener vía libre para aplastar la resistencia urbana.

Bombardeo y masacre

Una tras otra, las tropas del fascismo colonial turco rodearon las ciudades liberadas y sellaron los distritos en resistencia del mundo exterior. Con el uso de armas pesadas, el bombardeo permanente de artillería y la participación de la fuerza aérea, las fuerzas de

ocupación turcas, apoyadas por mercenarios, reclutados principalmente entre las bandas sirias, intentaron superar las barricadas y trincheras y avanzar hacia las ciudades. Ciudades como Gever, Silopi, Cizîr, Nisêbîn y también el distrito liberado de Sûr en Amed se convirtieron en zonas de guerra. El elevado número de víctimas civiles no fue un daño colateral, sino que se calculó deliberadamente en la estrategia de contrainsurgencia del estado de la OTAN, Turquía. Para obligar a huir a la población civil, que era la base del levantamiento y garantizaba el mantenimiento de la resistencia con su apoyo a los combatientes, se bombardearon indiscriminadamente los barrios civiles y los francotiradores del ejército turco abrieron fuego contra todo y todos los que se encontraban en el camino. Abrieron fuego contra todo lo que se atreviera a desafiar el toque de queda. El levantamiento, que comenzó en verano bajo el liderazgo de jóvenes comunes, con cócteles molotov, pistolas, escopetas y algunos rifles de asalto, se intensificó hasta convertirse en una guerra abierta en el invierno de 2015/2016. La organización anterior de los que luchaban en la organización paramilitar amateur ya no era suficiente para hacer frente a la embestida del enemigo. Así, en enero de 2016, las estructuras del YDG-H/YDG-K se disolvieron en favor de una nueva formación militar y se anunció formalmente la creación de las unidades de defensa civil YPS y YPS-Jin. La defensa se reorganizó y profesionalizó bajo un nuevo mando a nivel de ciudad y de zona. Mediante el hábil uso de sabotajes y minas, así como de francotiradores colocados tácticamente, se infligieron grandes pérdidas materiales y de personal a las tropas fascistas en las primeras oleadas de ataques, lo que frenó masivamente el progreso de las operaciones turcas. El ejército turco, que no estaba suficientemente entrenado para la guerra urbana, se enfrentó a un enemigo que explotó a la perfección el campo de batalla urbano tridimensional con el que estaba familiarizado en su beneficio y golpeó una y otra vez desde la emboscada. En ciudades como Nisêbîn, el ejército turco fue incapaz de realizar ninguna ganancia territorial durante meses, incluso a pesar de toda la tecnología, y el término "síndrome de Nusaybin" se convirtió en una palabra común

en la prensa turca para describir el estado mental de los soldados supervivientes. Para doblegar la voluntad de los combatientes, los dirigentes turcos volvieron a refugiarse en las brutales prácticas terroristas de los manuales de contrainsurgencia de la OTAN y cometieron una masacre tras otra.

En el tercer mes de la renovada ofensiva de invierno, las fuerzas turcas perpetraron una masacre sin precedentes en la ciudad de Cizîr. Mientras las fuerzas turcas avanzaban en los barrios liberados y asediaban los últimos reductos de la resistencia, por orden directa de la cúpula militar turca, al menos 178 personas, heridos y civiles resistentes que se habían refugiado en un sótano, del fuego masivo de la artillería turca, fueron quemados vivos con la ayuda de gasolina entubada y al son de los cánticos nacionalistas de los soldados turcos. Sus gritos de ayuda al mundo, en los días anteriores, transmitidos en directo por la televisión y la radio, no fueron escuchados. Tras la masacre, las tropas turcas lograron recuperar el control de Cizîr y la ciudad fue reocupada. Según diferentes estimaciones, hasta un millón de personas ya se habían visto obligadas a huir de sus hogares por los ataques del fascismo turco. Al igual que en los años 90, cuando el ejército turco quemó más de 4.000 aldeas kurdas para privar a la guerrilla de su base, el Estado turco siguió la misma doctrina de la OTAN en la guerra urbana y confió en la despoblación total de las ciudades para acabar con la resistencia. Después de que el distrito de Sûr, en Amed, cayera en manos de las fuerzas de ocupación en marzo de 2016, tras meses de encarnizados combates, Nisêbîn, situado directamente en la frontera turco-siria, opuso resueltamente una férrea resistencia hasta el final, a pesar de estar casi solo, que se prolongó hasta el mes de mayo. Después de que las fuerzas de ocupación turcas comenzaran a atacar Nisêbîn desde el aire en su desesperación, el 25 de mayo de 2016 se anunció la retirada táctica de las fuerzas restantes de las YPS de Nisêbîn para evitar más masacres de la población civil. En Şirnex, rodeado por las montañas de Botan, la lucha continuó hasta la primera semana de junio antes de que la primera fase de la resistencia llegara a su fin con la muerte de los combatientes restantes.

Evaluación y reorganización

La resistencia a la autogestión en 2015 y 2016 terminó con la retirada de las unidades de defensa civil de Nisêbîn y la supresión del levantamiento en Şirnex. Sin embargo, no se puede hablar en absoluto de un capítulo cerrado. Por el contrario, poco después se inició una evaluación exhaustiva de los acontecimientos y una reorganización de las estructuras destrozadas por la violencia fascista. Poco después del final de la primera fase de la resistencia, se produjeron feroces ataques ideológicos desde todos los frentes. Diversas fuerzas trataron y siguen tratando de presentar la resistencia como un error, como una lucha desesperada y una pura derrota militar.

En particular, incluso las fuerzas pequeño-burguesas, de mentalidad democrática y básicamente abiertas al movimiento, comenzaron un clamor sin precedentes, condenando la resistencia y tratando de encontrar culpables. La defensa de la heroica resistencia popular y de los valientes sacrificios de los caídos hacía aún más necesaria una confrontación pública con esta etapa de la resistencia. Así, en abril de 2017, las Unidades de Defensa Civil organizaron con éxito su primera conferencia y también públicamente, sometieron su propia resistencia a una profunda evaluación y autocrítica y decidieron reorientar la línea de actuación militar. La resistencia a la autoadministración se consideró una experiencia importante de cuyos errores y carencias habría que aprender en adelante. La declaración final de la conferencia decía: "Nuestra conferencia, en la que se trató y cuestionó la práctica de la lucha de las YPS desde el pasado hasta el presente y se sometió a una autocrítica sobre esta base, tiene una importancia histórica. Se criticaron los planteamientos y actitudes que no condujeron la postura heroica de nuestro pueblo a la victoria completa y al éxito total, y se cuestionaron las actitudes indignas de la tarea pionera impuesta por la historia. En vista de nuestro pueblo y de nuestros heroicos mártires, ha surgido un sincero proceso de autocrítica entre todos los resistentes a la autodefensa y esta autocrítica ha sido coronada con una decisión apropiada. El pasado proceso

práctico y la experiencia han demostrado que el nivel alcanzado se consideraba suficiente para el éxito total y la victoria completa, y ha quedado muy claro que el éxito es absolutamente posible. Al igual que la experiencia adquirida sobre la base de la Comuna de París en Francia, que abrió el camino a la Revolución Rusa, es inseparable del socialismo práctico, la Autonomía Democrática surgida de las resistencias urbanas en el Kurdistán también abrirá el camino a la Revolución Democrática de Oriente Medio. Se ha hecho esta declaración histórica".

¿Derrota o éxito?

Empezar la resistencia en las condiciones dadas y con unos recursos tan limitados y unos preparativos insuficientes no fue una decisión tomada de forma libre y tras una larga deliberación, sino el resultado de necesidades históricas. Para hacer frente al concepto de exterminio integral del fascismo turco, que incluía también la operación terrestre contra las zonas liberadas de la revolución en el norte de Siria y las zonas guerrilleras en el Kurdistán del Sur, no había otra salida que la decisión de la resistencia total. Si se observa la resistencia desde el punto de vista militar sólo a nivel de las ciudades individuales, se puede suponer una derrota militar. Sin embargo, si se mira el panorama general, el Kurdistán y la región, es bastante correcto hablar de que la resistencia en las ciudades, aunque haya fracasado, ha frustrado con éxito el plan de una ofensiva a gran escala contra Rojava y las zonas de defensa de Medya, atando a las fuerzas enemigas. Las fuerzas revolucionarias pudieron respirar durante dos años más también gracias a los auto-sacrificios de los resistentes de Nisêbîn, Cizîr, Geveer, Sûr y muchos otros lugares. Dos años en los que se arrebataron al califato los bastiones más importantes, Manbij, Tebqa, Reqqa, Deir-az-Zor, se forjó la alianza estratégica de los pueblos kurdo, árabe, turcomano, asirio y de todas las etnias del noreste de Siria, se concretó el mayor ejército revolucionario de la historia de Oriente Medio en las Fuerzas Democráticas de Siria y se creó la Federación Democrática como expresión de la voluntad colectiva de los pueblos. Todos los desarrollos y logros recientes de la revolución, ya sea en el noreste

de Siria o incluso en otras zonas como las montañas de Şengal, serían impensables sin reconocer el papel crucial que ha desempeñado la resistencia autónoma en la lucha revolucionaria regional. En este sentido, no se puede hablar en absoluto de derrota, sino que, en vista de que el concepto de exterminio se frustró, debemos asumir el éxito de los combatientes de la resistencia. El proceso revolucionario nunca es lineal, sino dialéctico y, por lo tanto, no conoce una distinción clara entre la victoria y la derrota. Cada revés se convierte en una lección y, por tanto, en la base de la siguiente ofensiva, y volver a perder las posiciones conquistadas no significa la derrota en la guerra.

Desde el punto de vista táctico-militar, el método aplicado de lucha con barricadas fue evaluado como un método de lucha necesario en la situación concreta, pero insuficiente para el futuro. En lugar de entrar en una guerra de posición con el enemigo, las unidades de las YPS/YPS-Jin deberían reorganizarse como una guerrilla urbana profesionalizada. Las décadas de lucha por la liberación han contribuido a que la guerrilla se afiance en el campo y las montañas, y su existencia se ha convertido en un factor omnipresente que el enemigo debe tener en cuenta en cada acción. Al igual que en el campo, la guerra de guerrillas se establecerá en las ciudades en forma de organización de las YPS. Esto lo convierte en un segundo pilar de la Guerra Popular Revolucionaria y pretende limitar la libertad de movimiento del enemigo también en las ciudades. Las YPS se organizan como unidades locales, ciudadanos intachables por fuera, pero con formación militar profesional y equipados con todas las habilidades técnicas para asestar golpes efectivos a las tropas enemigas. Su organización es completamente clandestina y está separada de todas las otras estructuras. Sus unidades, organizadas en células y que actúan de forma autónoma y auto-organizada dentro de la línea general, atacan la existencia del enemigo de diversas maneras en forma de sabotajes y ataques incendiarios, asesinatos selectivos contra representantes del aparato enemigo y ataques a las fuerzas de seguridad policial en las ciudades. El IRA de la segunda mitad del siglo XX puede citarse como ejemplo de una organización y un enfoque militar similares. Basándose en esta perspectiva, las

unidades de las YPS comenzaron a reorganizarse como guerrillas urbanas clandestinas. El movimiento juvenil también comenzó a reestructurarse bajo la bandera del Movimiento Juvenil Revolucionario y del Movimiento de Mujeres Jóvenes Revolucionarias DGH y DGKH tras disolverse en las YPS en el verano de 2016. Las estructuras del movimiento juvenil forman un tercer pilar en el concepto de la Guerra Popular Revolucionaria, como "movimiento serhildano", es decir, como movimiento de insurrección, y garantizan con su amplia organización amateur la base de masas de la estrategia de guerra.

El Movimiento Serhildan

Con los medios más simples, armas de golpes y puñaladas, artefactos incendiarios y explosivos improvisados, así como formas de acción fáciles de imitar, representan una línea de acción militante que permite que la resistencia se amplíe y se extienda sin control. Los ataques incendiarios contra objetivos del colonialismo turco, la economía de guerra turca y los colaboradores del régimen se convirtieron en la forma de acción más extendida, que ha encontrado imitadores de todas las edades mucho más allá del movimiento juvenil. A pesar de las recurrentes oleadas de detenciones arbitrarias, torturas o incluso el asesinato directo de sospechosos, el Estado turco no consiguió poner fin a las acciones de fuego. Por el contrario, en los dos últimos años, en particular, se han producido niveles sin precedentes de ataques incendiarios que han causado daños de miles de millones de dólares a la economía turca. Las acciones, que ahora se cuentan por centenares cada mes, son en gran parte responsables del declive de la economía turca y de la caída de la lira turca.

Movimiento Revolucionario de los Pueblos Unidos HBDH

El cuarto pilar de la Guerra Popular Revolucionaria en el Kurdistán del Norte y Turquía son los aliados estratégicos del movimiento de liberación, las fuerzas revolucionarias y comunistas de Turquía. En marzo de 2016, diez diferentes organizaciones revolucionarias y socialistas del Kurdistán y

Turquía se unieron bajo la vanguardia del Partido de los Trabajadores del Kurdistán para formar un frente único revolucionario, que anunció su existencia como Movimiento Revolucionario de los Pueblos Unidos HBDH. El objetivo común es aplastar el fascismo, liberar al Kurdistán del colonialismo y establecer una Turquía democrática como parte del proceso revolucionario más amplio en Oriente Medio. En 2016, 2017 y 2018, las unidades guerrilleras creadas por las fuerzas armadas de los diferentes partidos llevaron a cabo las primeras acciones militares que hicieron temblar al fascismo turco, desde el Kurdistán hasta la costa del Mar Negro. En julio de 2019, las milicias del HBDH reivindicaron una serie de sabotajes e incendios profesionales y extremadamente sofisticados en las metrópolis turcas. Los ataques se produjeron en un momento en que el fascismo turco estaba haciendo todo lo posible para lanzar una nueva invasión contra las zonas liberadas de Rojava y debían entenderse como un presagio de lo que sería la inevitable represalia por una invasión turca. La invasión del ejército turco y sus bandas islamistas en octubre de 2019, también marcó el inicio de un período de intensificación de la resistencia en el Kurdistán del Norte y en Turquía. La ferocidad y el tacto de los golpes de la guerrilla urbana aumentaron notablemente, y nuevos grupos e iniciativas independientes, especialmente entre los jóvenes kurdos, perpetraron ataques contra objetivos en las metrópolis. Además de los grupos de acción individuales más pequeños que ya han desaparecido de la escena, la "Iniciativa de los Hijos del Fuego", que apareció en la escena tras la última invasión, así como el grupo de mujeres de las "Mujeres de los Rayos del Sol", o las "Unidades de Venganza", que han estado activas durante algún tiempo, se dieron a conocer con acciones espectaculares.

La línea de acción de los "Niños del Fuego"

Ambas iniciativas no son organizaciones fijas, sino una identidad común, un grupo en el que todas y todos los que se sienten parte de él y están comprometidos con sus objetivos "desde los 7 hasta los 70 años", como ellos mismos dicen, son miembros naturales. Las acciones de las iniciativas se concentran principalmente en

el oeste de Turquía, con el objetivo declarado de arrebatarse a los fascistas turcos sus retiros seguros y llevar la guerra al corazón del enemigo. En su declaración fundacional, los "Hijos del Fuego" declararon su gran respeto y aprecio por los guerrilleros del PKK, pero consideran que la línea de acción de la guerrilla y de las demás organizaciones no es suficiente. No basta con atacar a los autores de los crímenes en el Kurdistán y a quienes los apoyan sólo cuando están cumpliendo con su deber en uniforme, también hay que atacarlos fuera de la guerra activa, en sus casas, en su hogar con sus familias y hacerlos responsables de sus crímenes. Todos los partidarios del régimen fascista, los miembros de los partidos gobernantes AKP y MHP, cualquier objetivo económico de la economía turca así como el turismo son objetivos legítimos de las acciones de las iniciativas. En contra de lo que afirma la propaganda turca, los "Hijos del Fuego" no comparten ningún vínculo orgánico con el PKK, pero sí el mismo objetivo del reconocimiento de un estatuto oficial de autonomía para el Kurdistán. Hasta el día en que se reconozca el derecho del pueblo kurdo a existir, declararon, continuarán sus acciones sin interrupción y llaman a todos a "hacer la vida imposible a los que quemaron vivos a nuestros hermanos y hermanas en los sótanos de Cizîr". Al principio, las quemaduras se han llevado a cabo sólo en acciones aisladas, pero hasta hoy las quemaduras se han extendido por toda Turquía durante el verano de 2020, y los balances mensuales hablan de cientos de acciones exitosas que se pueden probar. Los niños que vieron arder sus pueblos en los años 90 han crecido y llevan el fuego a las metrópolis.

Desenmascarar la falsa paz

En 2020, a pesar de toda la represión y de las medidas estatales, la lucha guerrillera urbana en Turquía y en el Kurdistán se elevó sin duda a un nivel sin precedentes y se hizo chisporrotear al aparato enemigo. Con cientos de atentados y acciones de resistencia en las metrópolis de Turquía, la sangrienta guerra se llevó al corazón de la bestia y se rompió el silencio mortal del fascismo. Los incendios que se han producido en las metrópolis y lugares turísticos supuestamente seguros de Turquía han puesto al descubierto la mentira de la falsa

paz y han mostrado al mundo que Turquía es un país en guerra y que esta guerra no conocerá fronteras a partir de ahora. Tras un largo periodo de reorganización y reestructuración, las unidades de las Fuerzas de Defensa Civil YPS/YPS-Jin están desencadenando una guerra de guerrillas urbana profesional en el marco de su ofensiva contra el colonialismo turco y sus colaboradores, que comenzó en mayo, y están golpeando en diferentes lugares, a veces varias veces al día. Las acciones de las milicias y unidades de venganza de este año han dejado claro de una vez por todas que cualquiera que haga causa común con el régimen fascista tendrá que rendir cuentas. Numerosos policías, agentes y colaboradores fascistas ya han sido objeto de las milicias y castigados en el marco de las operaciones militares en las ciudades. La lucha en las metrópolis y ciudades avanza cada día que pasa y también en el campo, la guerrilla demuestra su capacidad de mantener la capacidad de actuar y de golpear con éxito a pesar de toda la tecnología.

Hoy, la guerra contra el fascismo turco se libra en todos los frentes, dentro y fuera del país, en las montañas y en las llanuras, en todos los pueblos y ciudades con los mayores esfuerzos. Captar y evaluar correctamente el nivel real de la lucha guerrillera urbana y la amplitud de todas las acciones es una tarea que nuestra propia historiografía revolucionaria debe asumir ya hoy. Aunque hasta ahora haya pasado desapercibida para la opinión pública revolucionaria, la lucha de la guerrilla urbana en Turquía ha alcanzado un nivel y una fuerza sin parangón en la historia. Para el movimiento revolucionario mundial, hay ciertamente mucho que aprender de la experiencia, ya que aquí también se da la prueba práctica de que incluso la guerrilla urbana, a pesar de los más modernos aparatos de represión, no es en absoluto un concepto anticuado en el siglo XXI, sino que sigue siendo un arma poderosa en manos de los oprimidos. Al igual que es posible en el campo y en la montaña, con el tipo de movimiento adecuado, el camuflaje y las tácticas sofisticadas, hacer que las técnicas de reconocimiento del enemigo queden en nada, tampoco es una imposibilidad en las ciudades operar con éxito bajo el radar de las fuerzas de represión. La cuestión de las guerrillas en el siglo XXI no es relevante sólo para Oriente

Medio. Proporcionar una prueba práctica de que es posible defenderse contra un ejército de alta tecnología de la OTAN es una cuestión que concierne a todos los oprimidos del mundo y a todos los revolucionarios por igual. Es la cuestión de si se puede ver una perspectiva de liberación en el horizonte de nuestra lucha y si la revolución sigue siendo posible. Porque sin una perspectiva de éxito en la lucha armada, no es concebible ninguna perspectiva de liberación a nivel global.

Uno de los comandantes de la resistencia de Sûr, Ş. Xemgin Roj escribió en una de sus últimas entradas del diario: "Pase lo que pase, el final será maravilloso". El año de lucha 2020 ha dejado claro de forma definitiva y rotunda que el final de esta lucha aún no ha llegado y que la última palabra nunca la dirá el fascismo sino el pueblo. La resistencia que comenzó en 2015 nunca ha terminado, sólo ha entrado en una nueva fase y la lucha de las ciudades autogestionadas continúa hoy con una nueva calidad en cada una de las acciones exitosas. Mientras el fascismo turco se acerca con nuevos preparativos de guerra y se posiciona para una nueva invasión contra las zonas liberadas de Rojava, las zonas de defensa de Medya y Şengal, cada vez está más claro que la decisión no puede tardar en llegar. El fin del fascismo turco será forzado por la lucha unida de los pueblos o la consecuencia será un revés estratégico para la revolución en toda la región. En este contexto, la comunidad de las sociedades del Kurdistán ha llamado a todas las fuerzas disponibles a una movilización unida contra el fascismo turco con su ofensiva del 12 de septiembre "Fin del aislamiento, la ocupación y el fascismo - Es hora de la libertad". Las diferentes organizaciones de la guerrilla urbana siguieron el llamado e intensificaron sus actividades. Sin duda, esta guerra sólo terminará cuando el régimen del AKP-MHP, la dictadura de Erdogan y Bahçeli sea aplastada y pisoteada. El mayor obstáculo para el avance de la revolución en Oriente Medio y el baluarte más fuerte de la contrarrevolución regional es, sin duda, el fascismo turco. Si conseguimos juntos derribar este régimen, las repercusiones regionales y mundiales son difíciles de imaginar y tendrán consecuencias de gran alcance para la historia y el progreso posterior de la revolución.

El movimiento de resistencia mundial no debe posicionarse como un simple apoyador de un bando en esta guerra, sino que debe verse a sí mismo como parte de la lucha contra el fascismo turco. Como parte de un frente global contra el fascismo turco, también es necesario aumentar al máximo la resistencia en los países imperialistas y en todo el mundo y sacar de la tapadera a los culpables de esta guerra, a los partidarios y patrocinadores del fascismo turco. Si golpeamos juntos como un solo frente, lograremos enviar al fascismo turco al basurero de la historia de una vez por todas. La lucha contra el fascismo turco es hoy la responsabilidad histórica de todos los revolucionarios y su aplastamiento es la llave que abrirá la puerta a la Revolución Democrática de Oriente Medio. La respuesta a los ataques de los imperialistas y del fascismo turco contra la revolución en la región sólo puede darse de forma global.

¡Muerte al fascismo!

*¡Victoria para la Guerra Popular
Revolucionaria!*

Anexo 1.

YPS: Con la pistola en la mano y determinación en el corazón

Llevamos cinco años desde que las YPS y YPS-Jin, fundados para la autodefensa contra el terror estatal turco en el Kurdistán del Norte, se unieron bajo una coordinación común.

Las Unidades de Defensa Civil YPS (Yekîneyên Parastina Sivîl) y las estructuras femeninas autónomas YPS-Jin han publicado un mensaje de saludo con motivo del quinto aniversario de su coordinación principal y han conmemorado a los caídos de la lucha por la autogestión en el Kurdistán del Norte. La declaración anuncia una ampliación de la resistencia por la autonomía y la autodefensa del pueblo kurdo. Desde las demarcaciones de las fronteras territoriales que impidieron la aparición de un Estado nacional kurdo en Oriente Medio tras la Primera Guerra Mundial, se ha negado la existencia de los kurdos, dice la declaración de las YPS. La demarcación de las fronteras entre los estados sucesores del Imperio Otomano siguió principalmente los intereses de poder de las potencias coloniales de la época. Así, las zonas de asentamiento kurdo se dividieron entre cuatro Estados de nueva creación - Turquía, Siria, Irán e Irak- y se negó a los kurdos el derecho a la autodeterminación. "Nuestra lucha por la libertad, que surgió como una rebelión contra esta colonización, la negación y el genocidio que la acompañó, ha producido una tradición épica de resistencia bajo el liderazgo de Abdullah Öcalan".

En el sur y el oeste el IS, en el norte el plan de descomposición

Para aniquilar esta lucha de liberación, el fascismo turco ha recurrido a diversos métodos

y ayudantes de verdugos en colaboración con actores internacionales para aplicar un concepto de exterminio integral, subraya la coordinación de las YPS. En el oeste y el sur del Kurdistán, la "barbarie" ha aparecido recientemente en forma de la milicia yihadista "Estado Islámico" (EI): "Pero ya sea en Kobanê o en Şengal, gracias a la resistencia de miles de mártires abnegados, se levantó un escudo ante los bárbaros del EI para evitar el genocidio total. En el Kurdistán del Norte, al mismo tiempo, el fascismo de Estado inició su plan de descomposición (tr. "Çöktürme Planı", mutatis mutandis: "Poner de rodillas", ANF). Con este importante componente del concepto de exterminio, el objetivo principal era liquidar nuestro movimiento de liberación y poner de rodillas a la población en las ciudades y condados donde hay un gran apoyo al movimiento de liberación. El decidido pueblo del Kurdistán -inseparablemente unido a su autoconcepto "La sociedad libre es una sociedad organizada, una sociedad organizada es una sociedad que se defiende"- contrarrestó el plan de exterminio cavando trincheras y pasó a la resistencia en respuesta a los brutales ataques. Los jóvenes y las mujeres, la población de cada pueblo se puso detrás de las barricadas para defenderse".

Primero YDG-H, luego YPS

La resistencia contra el asedio militar turco a las ciudades kurdas y los toques de queda que lo acompañaron en agosto de 2015 fue llevada a cabo inicialmente por la organización juvenil YDG-H, que actuó de forma autónoma en lo organizativo, pero que estaba alineada ideológicamente en el sentido del "proyecto de autogestión democrática". Como la autodefensa armada adquirió una gran amplitud social en el transcurso del asedio militar, las fuerzas se adaptaron a las nuevas condiciones y se sometieron al control social general. Así se fundaron las YPS y YPS-Jin a nivel local.

Con las armas en la mano y determinación en el corazón

"Se libraron batallas históricas en Gimgim, Farqîn, Sûr, Rêzan, Bismîl, Dêrîka Çiyayê Mazî, Kerboran, Nisêbîn, Cizîr, Silopiya, Hezex, Gever,

Wan y Şirnex. Los hijos del pueblo kurdo se convirtieron en pioneros de una resistencia épica bajo el paraguas de las YPS/YPS-Jin y dejaron un legado de inestimable valor para la historia en un corto periodo de tiempo." La Coordinación de Unidades de Defensa Civil recuerda a Asya Yüksel y Mehmet Tunç, los dos copresidentes del Consejo Popular de Cizîr asesinados en los infames "sótanos de la muerte" por las fuerzas de seguridad turcas, al actor Hacı Lokman Birlik, cuyo cuerpo fue acribillado por agentes de policía en Şirnex y arrastrado por la ciudad por un vehículo blindado, a Sêvê Demir, Pakize Nayır y Fatma Uyar, que fueron ejecutados en Silopiya, Çiyager Hêvî (CihatTürkan) que dirigió la resistencia contra el asedio turco en Sûr y Nûcan Malatya -también conocida por el nombre de guerra "Kanaşçı -Francotiradora-Roza" que cayó allí, "y los muchos otros que murieron oponiéndose al fascismo del estado turco, a sus tanques y granadas, a sus miles de soldados. Con las pistolas en la mano y la determinación en el corazón, resistieron el deseo del enemigo de arrodillarse y así frustraron el plan de descomposición."

Venganza para los caídos

La propia existencia de la coordinación principal de las YPS/YPS-Jin, que se basa en la autodefensa organizada, es en sí misma un "acto de venganza", continúa la organización en su declaración: "Porque la venganza es nuestro deber". Con este espíritu, felicitamos nuestro quinto aniversario y dirigimos la palabra a nuestros combatientes: en el sexto año de nuestra resistencia, extenderemos la autodefensa a todos los sectores de la sociedad con el espíritu de la guerra urbana. Nuestro apego es a la bandera que nos entregaron los caídos, la cual llevaremos a la meta con fuerza".

Anexo 2.

Las unidades de defensa civil lanzan una "ofensiva de represalia".

Como el fascismo del AKP no abandonará el campo sin intervención externa, las unidades de defensa civil YPS y YPS-Jin han lanzado una "ofensiva de represalia" contra la contraguerrilla y sus partidarios en el Kurdistán del Norte.

Las Unidades de Defensa Civil YPS (Yekîneyên Parastina Sivîl) y la organización autónoma de mujeres YPS-Jin han anunciado una "ofensiva de represalia contra los imperialistas y sus cómplices" en el Kurdistán del Norte. En el marco de un comunicado de prensa, la coordinación de ambas organizaciones juveniles describió los antecedentes, los objetivos y la ejecución de la ofensiva. A continuación reproducimos la afirmación: "Ninguna fuerza política o militar, aunque esté al borde de la desintegración, la disolución o la debilidad, desaparecerá de la escena mientras su existencia no acabe con otra fuerza. Ninguna fuerza política o militar transferirá fácilmente su soberanía a otra. En particular, esta regla general se aplica a las estructuras fascistas. Por experiencias pasadas, conocemos muy bien la realidad del fascismo. En el Kurdistán y en Turquía, el fascismo ya se ha institucionalizado a través del AKP/MHP.

Al igual que sus predecesores históricos, esta nueva edición del fascismo no despejará el campo sin intervención exterior, sino que sólo se derrumbará con el puño de la resistencia revolucionaria. La resistencia desarrollada hasta ahora ya ha llevado al fascismo al umbral de la desintegración. Por eso su lema es: más y más fascismo, más y más masacres.

La historia de la humanidad está llena de resistencias sociales por los derechos y libertades democráticas defendidas contra opresores, colonialistas, fascistas y estados del

statu quo. En las calles, los barrios, los pueblos, las comunidades y las ciudades, el sentido de la libertad de los pueblos desplazó la mentalidad estatista y de búsqueda de la dominación y se desplegó en revoluciones que dieron forma a la historia de la humanidad. Las resistencias por la autogestión que se libran en el Kurdistán del Norte marcan un importante desarrollo en el proceso revolucionario de la lucha de liberación kurda. El ejército de fanáticos de la raza del fascismo vino y atacó a nuestro pueblo con intención genocida, pero literalmente se hizo añicos en la legendaria resistencia por la autogestión. La defensa de la propia existencia y de la libertad, combinada con la acción consciente y activa para la autodefensa, amplió el frente del pueblo mientras se hacía retroceder el frente enemigo. Comenzando en Cizîr (Cizre), Sûr y Silopiya (Silopi), la resistencia se extendió a Nisêbîn (Nusaybin), Şîrnex (Şîrnak), Gever (Yüksekova) y Hezex (Idil), uniendo al pueblo y a los guerrilleros en una guerra popular revolucionaria. Caídos como Çiyager*, Zeryan, Xebatkar, Çeko, Êriş, Ruken, Islam y Axîn, a quienes el espíritu abnegado de esta resistencia hizo inmortales, no sólo fueron pioneros que demostraron en la práctica la forma en que se libra victoriosamente la lucha por la libertad. También mostraron cómo se podía aplastar el colonialismo.

Ahora, más que nunca, es el momento de los militantes revolucionarios, de los pioneros y de los patriotas hasta la médula. Es la época de Çiyager, Zeryan y Mehmet Tunç. Es el momento de pasar la vida no en casa sino en la resistencia. Por lo tanto, es el momento de desarrollar una línea de resistencia exitosa contra el fascismo del AKP/MHP, que está al borde del colapso, sobre la base de la estrategia revolucionaria de la guerra popular. Sólo así se podrá expulsar por completo a esta dictadura fascista. El único deber revolucionario y patriótico actual es desarrollar esta línea de lucha.

La línea que separa la pérdida de la base de la existencia y la autoliberación es muy fina, como documenta la historia de nuestro pueblo. Sólo a través de nuestras resistencias pudimos llegar al punto en el que nos encontramos hoy. Nuestro presidente Abdullah Öcalan ha dirigido ofensivas contra el sistema genocida y ha conseguido resultados. Incluso en la isla-

prisión de Imrali, en condiciones de total aislamiento, sin estar nunca satisfecho, pero con un estilo ofensivo. Esta característica de liderazgo es un rasgo esencial de nuestra tradición de resistencia. La base de todos los logros alcanzados en la realidad del Kurdistán es esta determinación. Con la fuerza y la moral que nos da esta tradición de lucha, y con la certeza de que la resistencia es la única manera de responsabilizar al fascismo fanático de la raza y a sus cómplices por las masacres de nuestro pueblo, nosotros, como YPS y YPS-Jin, lanzamos nuestra "ofensiva de represalia contra los imperialistas y sus cómplices". Hasta que no se destruya la dictadura fascista, y sus cómplices y partidarios se vuelvan ineficaces, no se podrá garantizar la existencia y la libertad del pueblo kurdo. No se puede negar el hecho de que estamos librando una guerra con el fascismo por la existencia y la no existencia. Vivir con el fascismo es imposible. Lo único posible es oponerse y luchar.

Es necesario extender y desarrollar la resistencia y la lucha a todos los ámbitos de la vida. Las instituciones, los individuos y las estructuras del colonialismo fascista están por todas partes. Debido a la comodidad del fascismo y a la atmósfera creada por la guerra especial en el Kurdistán, los fascistas y sus partidarios se mueven sin oposición en nuestras ciudades y pueblos y tientan a nuestras familias a traicionar sus valores con gran crueldad. Es obvio que nosotros, como hijos revolucionarios y patriotas de nuestro pueblo, no podemos quedarnos de brazos cruzados ante estos tejemanejes. En el marco de la ofensiva que hemos lanzado, no permitiremos que esta red de agentes y sus partidarios actúen sin reparo. Teniendo esto en cuenta, nuestras unidades no deben alargar la planificación de sus operaciones prácticas. Sin restringir su rango de movimiento debido a la pandemia de Corona, deben desarrollar opciones creativas y actuar de acuerdo con el estilo ofensivo.

A la luz de la responsabilidad histórica que conllevan nuestras experiencias, existen posibilidades y métodos que todos y cada uno de nosotros podemos utilizar en las ciudades, barrios y pueblos para fortalecer la resistencia. Los enemigos no son sólo los soldados y la policía. También hay traidores en la vida cotidiana que tienen como objetivo al "kurdo

libre" y su vida. Todos los colaboradores y simpatizantes infiltrados en nuestra sociedad que trabajan para la preservación del fascismo del AKP/MHP pertenecen a la lista de enemigos. Estas personas que se sienten protegidas dentro de las relaciones de vecindad y de parentesco, que explotan las cálidas relaciones sociales del pueblo kurdo, crean una situación más peligrosa que el virus de la corona. Debemos protegernos de ellos y mantener las distancias. Los partidarios del fascismo no merecen ni siquiera un saludo. No hemos olvidado a Mehmet Tunç y a Sêvê Demirel, que resistieron desinteresadamente por el autogobierno, ni se han desvanecido de nuestra memoria las bestiales masacres del Estado de aquella época. En los últimos cuatro años, cada momento pasaba mezclando nuestra ira con el fuego de la venganza que ardía en nuestro interior. Enmarcados en el estilo ofensivo de Şehîd Çiyager, nos reestructuramos y nos lanzamos a la tarea de este periodo: exigir responsabilidades al régimen del AKP/MHP. Mientras no se levante el aislamiento de nuestro líder intelectual, no podemos vivir una vida libre, los ataques genocidas no llegan a su fin, llevaremos a cabo acciones de venganza bajo cualquier circunstancia."

Tras la lectura de la declaración, el YPS/YPS-Jin comentó el primer ataque en el marco de la ofensiva de represalia. Según la declaración, una de sus unidades llevó a cabo un sabotaje contra Selahattin Yildirim, paramilitar de origen kurdo de la conocida "Unidad de la Daga" (Hançer Timi), ya el 27 de abril en Dergule, cerca de Şirnex. Estas fuerzas de la contra adquirieron gran notoriedad en la década de 1990 por delitos como el secuestro, la extorsión, la tortura y la violación contra civiles kurdos. Según el YPS, Yildirim, que resultó gravemente herido en la operación, habría participado en masacres del ejército turco durante el toque de queda y el asedio en el norte del Kurdistán entre 2015 y 2016, así como en operaciones contra la guerrilla. "Luchó contra su propio pueblo y es responsable de la muerte de muchos kurdos patriotas. Yildirim también participó en el ataque al cementerio de guerrilleros en Gabar".

**Çiyager Hêvî (Cihat Türkan) dirigió la resistencia de Sûr como comandante de las YPS entre 2015 y 2016.*

Eylem NEWROZ Miembro de la Juventud Revolucionaria de Kurdistán

La guerra urbana y la guerrilla urbana en la estrategia de la Guerra Popular Revolucionaria

El concepto de guerrilla urbana - La resistencia autogestionaria en el Kurdistán - Contexto regional e histórico - La guerrilla del siglo XXI - Debates de estrategia - Victoria sobre el fascismo o el neo-otomanismo - Construcción de estructuras propias - El "proceso de solución" - Organización de la juventud - Ataque a Rojava - El levantamiento de Kobanê - Giro de los EE.UU. - La masacre de Suruç -Defensa de las ciudades - Bombardeo y masacre - Evaluación y reorganización - ¿Derrota o éxito? - El Movimiento Serhildan - Movimiento Revolucionario de los Pueblos Unidos HBDH - La línea de acción de los " Niños del Fuego" - Desenmascarar la falsa paz.....1

Anexo 1. YPS: Con la pistola en la mano y determinación en el corazón

Llevamos cinco años desde que las YPS y YPS-Jin, fundados para la autodefensa contra el terror estatal turco en el Kurdistán del Norte, se unieron bajo una coordinación común.....19

Anexo 2. Las unidades de defensa civil lanzan una "ofensiva de represalia"

Como el fascismo del AKP no abandonará el campo sin intervención externa, las unidades de defensa civil YPS y YPS-Jin han lanzado una "ofensiva de represalia" contra la contra guerrilla y sus partidarios en el Kurdistán del Norte.....21

Debate Internacional

Debate internacional 1.

Brigate Rosse per la costruzione del Partito Comunista Combattente. 1982-85. Resolución estratégica nº 19: "Las luchas de la clase obrera y la situación política general en Italia. Documentos de la batalla política dentro de la vanguardia revolucionaria italiana". Resolución estratégica nº 20.

Debate internacional 2.

Documentos del 1º Congreso del Partido Comunista del Perú (1988).

Debate internacional 3.

Comité Central del Partido Comunista del Perú: "¡Desarrollar la guerra popular al servicio de la revolución mundial!"

Debate internacional 4.

Análisis y debates sobre la estrategia y la táctica de la lucha armada. "Categorías de la política militar revolucionaria" por T. Derbent."La revolución, la violencia y el movimiento comunista" por el Grupo Zimmerwald. Primera edición, (2007. Segunda edición : 2012).

Debate internacional 5.

Textos del PCP-M; "La revolución es necesaria - ¡La revolución es posible!" (2009)

Debate internacional 6.

Un documento del Partido Comunista de la India (Maoísta) : Perspectiva urbana (2010).

Debate internacional 7.

Reflexiones sobre la perspectiva y las estrategias del proceso revolucionario a cargo de los miembros de la "Lucha Revolucionaria" de Grecia, los presos del PCP-M de Italia y el grupo Zimmerwald.

Debate internacional 8.

Perspectiva revolucionaria - El corazón de la política revolucionaria. Algunas contribuciones de Italia, Turquía, Grecia y Suiza(2013).

Debate internacional 9.

Riza Altun (miembro fundador del PKK, miembro del Comité Central del PKK y al mismo tiempo miembro del Consejo Ejecutivo del KCK, portavoz de la Comisión de Relaciones Exteriores del KCK): "Luchamos por el socialismo democrático". T. Derbent : "Lenin y la guerra". (2017)

Debate internacional 10.

Entender Rojava como un proceso revolucionario (Entrevista con Riza Altun - PKK - en abril de 2018).